

LOS PURITANOS

PASILLO CÓMICO-LÍRICO
EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE
CELSO LUCIO
Y
CARLOS ARNICHES

MÚSICA DE LOS MAESTROS
TORREGROSA
Y
VALVERDE (HIJO)

ÍNDICE

ACTO ÚNICO

<i>Escena primera</i>	961
<i>Escena II</i>	963
<i>Escena III</i>	964
<i>Escena IV</i>	965
<i>Escena V</i>	967
<i>Escena VI</i>	968
<i>Escena VII</i>	969
<i>Escena VIII</i>	971
<i>Escena IX</i>	975
<i>Escena X</i>	979
<i>Escena XI</i>	979
<i>Escena XII</i>	984
<i>Escena XIII</i>	985
<i>Escena XIV</i>	986
<i>Escena XV</i>	987
<i>Escena XVI</i>	989
<i>Escena XVII</i>	990
<i>Escena XVIII</i>	992
<i>Escena XIX</i>	993
<i>Escena XX</i>	994
<i>Escena XXI</i>	995
<i>Escena última</i>	998

Personajes

SEÑÁ PETRA
DOLORES
PIAMONTESA
SEÑÁ JUSTA
UNA SEÑORA
UNA NIÑA
PÉREZ
SEÑOR BERNABÉ
MELCHOR
PAULINO
CAMARERO 2.º
PIAMONTÉS
CAMARERO 3.º
CAMARERO 1.º
RODRÍGUEZ
REGLETA
SILVERIO
UN NOVIO

Actores

Señorita Nieves González
Señorita Segura
Señorita Segura
Señora Suárez
Señora Banovio
Señorita Espinosa
Señor Castilla
Señor Ortas
Señor Ripoll
Señor Ibarrola
Señor Ibarrola
Señor Carrión
Señor Carrión
Señor Arana
Señor Zaldívar
Señor Toha
Señor Frías
Señor Castro

Parroquianos y coro general.

ACTO ÚNICO

Comedor en un restaurante. Mesas con manteles por la escena. A la izquierda, mostrador con botellas, platos, etc. A la izquierda primer término, entrada que se supone da a la cocina. A la derecha, la de entrada de la calle; al fondo, otra que se supone da a otros comedores, etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen el señor Bernabé, Silverio y Frasquito, y quince o veinte carboneros, todos con el traje de los domingos, sentados y comiendo alrededor de una mesa larga. Varios camareros les sirven. Gran algazara con conversaciones y risas.

SILVERIO ¡Señores, callarsus!

TODOS ¡Chist! [*Todos guardan silencio.*]

SILVERIO Señores, una mijita de silencio que sus va a hablar el señor Bernabé, dizno presidente del gremio.

TODOS Sí, sí..., ¡que hable!

SILVERIO ¡Orden! [*Expectación.*]

BERNABÉ Señores, aunque no he acabao con el queso, voy a hablar, pero seré corto. Soy el presidente del honrao gremio de carboneros análogamente aquí reunidos en este restaurant; y nos hemos reunío [*Con coraje.*] de rabia que nos ha dao que nos hai-gan aumentao la contribución análogamente..., porque hay cosas que queman las tripas.

TODOS ¡Muy bien, bravo...!

BERNABÉ Nosotros, aunque nos esté mal el decirlo, somos un artículo de primera necesidad.

TODOS ¡Sí! ¡Eso!

BERNABÉ Es decir, nosotros no; el carbón que tan dignamente representamos.

SILVERIO ¡Eso!

BERNABÉ Y nosotros podemos chillar, porque está demostrao que sin nosotros no hay familia, ni sociedad, ni forma de gobierno, ni forma de encender la lumbre. ¿No es así?

TODOS ¡Sí, sí!

BERNABÉ Y no hay sociedad ni familia, porque sin carbón no hay lumbre y sin lumbre no hay cocido y sin cocido no puede haber familia, ni sociedad en España..., ni sopa, ¿no es así?

TODOS ¡Sí, sí!

BERNABÉ Porque vamos a ver; si nosotros nos declaramos en huelga, ¿qué pasa? Se acabó el carbón. ¿Y qué comeríamos? Conservas. ¿Y vamos a hacer el caldo gordo a los conservadores...? ¡No!

TODOS ¡No!

BERNABÉ ¡Abajo los conservadores y que se prodigue el carbón, el cisco y la leña...!

TODOS ¡Bien, bien!

BERNABÉ Por lo tanto, yo propongo que se nombre una comisión salida de nuestro seno y que vaya a hacer muchísimas reclamaciones al gobierno y consiga que nos rebajen los derechos.

TODOS ¡Sí!

BERNABÉ Y además propongo que la comisión haga presente, que si nos complace el gobierno, regalaremos dos quintales de cisco a cada ministro. U si sus parece les daremos leña.

TODOS ¡Eso, eso!

BERNABÉ Sus advierto pa final, que si los que llevan la solicitud al gobierno no la ensucian, yo seguiré de presidente; pero si no, yo, después de veinte años de carbonero, me lavo las manos y me voy a mi casa. He dicho.

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Muy bien!

SILVERIO Ahora, señores, después de las palabras del se-

ñor Bernabé, nada tengo que deciros sino que aquí se acabó lo que daban. Conque irse a tomar café a San Millán, con objeto de que hagáis la mejor indigestión posible.

UNOS Adiós, señor Bernabé.

OTROS Hasta luego.

TODOS ¡Viva el presidente!

BERNABÉ Diquiá luego.

Vanse.

ESCENA II

El señor Bernabé, Silverio y Frasquito.

BERNABÉ Ahora irse al gobierno, que yo tengo que hablar con el amo del restaurant, porque tengo que cumplir deberes de padre.

SILVERIO ¿De padre?

BERNABÉ Sí, hombre, ya sabéis que hace un año conocí a la señá Petra, y nos casamos, es decir..., bueno, etcétera.

SILVERIO ¡Adelante!

BERNABÉ Pues bien; como la hija de Petra, no es hija de Petra solamente, sino que lo es también del primer marido, es decir..., bueno, etcétera.

SILVERIO ¡Claro!

BERNABÉ Viene a ser esa chica para mí una especie de hija política y administrativa, porque yo la administro los intereses. La chica, se va a casar con un señorito, que tiene un tío muy rico en Alcalá, y como hoy se toman los dichos y a la noche viene el tío, nos reunimos aquí a correr una juerga, para la que sus invito.

SILVERIO Na, vendremos.

BERNABÉ Pues arrear al gobierno.

SILVERIO Adiós, señor Bernabé.

ESCENA III

El señor Bernabé, camareros, luego Melchor.

BERNABÉ ¡Mocito...! ¡Dile al amo que se me presente!

CAMARERO 1.º ¡Voy...!

Vase el camarero primero.

BERNABÉ Na; es cosa de osequiar al tío de Paulino, que será algún ricachón de Alcalá, y que vea que semos gente de rumbo.

MELCHOR ¿Me llamaba usted?

BERNABÉ Sí, señor.

MELCHOR Usted dirá lo que deseya.

BERNABÉ Pus na, misté, que se me va a casar una hija y necesitamos un cochinitillo..., dos corderos y dos conejos..., seis kilos de lomo, una buena ensalada de atún, postres, organillo y el salón por nuestro; todo lo cual pa las ocho de la noche. Conque tenga usted en cuenta los animales.

MELCHOR ¿Y cuántos son ustedes?

BERNABÉ Hombre, no sé, porque vendrán muchas personas.

MELCHOR ¿Y animales, cuántos?

BERNABÉ Vendrán algunos.

MELCHOR ¿Digo que cuántos mato?

BERNABÉ ¡Ah...! Un cochinitillo, dos conejos y dos corderos.

MELCHOR Serán vostés servidos con limpieza y esmero.

BERNABÉ Pues, hasta luego.

Vase.

MELCHOR Páselo bien.

ESCENA IV

Melchor y camareros.

MELCHOR Ya lo habéis oído; dos conejos...

CAMARERO 1.º Si los conejos se han acabao.

MELCHOR ¡Bueno, pues arreglarlo...!

Vase primera izquierda.

CAMARERO 1.º ¿Qué haríamos?

CAMARERO 2.º ¡Yú que sé...!

CAMARERO 3.º ¡Nun lu sé! *[Se quedan pensativos, se dan una palmada en la frente y empieza la música.]*

MÚSICA

CAMARERO 3.º ¡Bis, bis...!

CAMARERO 2.º ¡Bis, bis!

CAMARERO 1.º Anda, morronguito;
anda, no te escondas,
ven aquí.

CAMARERO 3.º ¡Bis, bis...!

CAMARERO 2.º ¡Bis, bis!

CAMARERO 1.º ¿Dónde estará oculto ese galopín?

CAMARERO 3.º ¡Miao!

CAMARERO 2.º ¡Míau!

CAMARERO 1.º ¡Miaou...!

LOS TRES Hoy era conejo
el plato del día,
y el gato parece
que lo conocía.
Como estaba bueno
se ha acabado el guiso
y se pierde el gato,
¡vaya un compromiso!
Se ha olido, sin duda,
que iba a ser guisado

y andará escondido
por algún tejado.
Tal vez a una gata,
rendido y sumiso,
demuestra su afán
y pone entre tanto
en un compromiso
a este restaurant.
Jamás nos asustamos
cuando aquí nos faltan
cosas de comer,
pues aunque cause asombro
ya verán las cosas
que esta casa suele hacer.
Hará cinco o seis días
se había agotado
todo el salchichón,
pues verán ustedes
qué combinación.
Picamos buen tocino, [*Accionándolo.*]
pimienta y mostaza,
cebolla y jamón,
echamos tres gotitas de coñac
y un poco de manteca y pimentón,
y cuando terminamos
al punto lo probamos
con mucha ilusión,
y ¡había que verlo,
qué buen salchichón!
¡Vaya un salchichón!
Pues de veinte y cuatro
que se lo comieron
veintitrés y pico
casi fallecieron.
Todos preguntaban.
¿Pero esto es de Vich...?
Y no conocieron
que estaba hecho *aquich*.

Pero es el conejo
 insustituible,
 y perdido el gato
 resulta imposible.
 Si al fin lo encontramos
 seremos felices,
 un gato tan gordo,
 de pelo tan fino...

CAMARERO 1.^o ¡Pero qué narices

LOS TRES tenía el minino!

Tal vez a una gata, etc.

¡Bis, bis! ¡Bis, bis! ¡Miau...!

¡Nada, no parece
 ese condenaio...!

Mutis por la puerta de la cocina.

ESCENA V

Rodríguez, a poco Pérez, después Regleta.

HABLADO

RODRÍGUEZ [*Entra primera derecha mirando a todos lados.*]
 ¡Canastos...! Me he adelantado; ¡no ha venido nin-
 gún parroquiano todavía! Pues ya son las siete... No,
 y a fe que no me adelanto por el apetito. Hoy tengo
 el estómago fatal. ¡Esta dispepsia-ácida-gastrálgico-
 nerviosa va a ser mi perdición...! [*Se sienta en una
 mesa próxima al mostrador.*]

PÉREZ [*Sale mirando a todos lados, se sienta con temor en
 una mesa; bosteza, hace la acción de llamar, no se atreve, se
 levanta contrariado y dice.*] ¡Vamos, que no tengo va-
 lor para esto...!

Vase.

REGLETA *[Entra por la puerta primera derecha.]* ¡Buenas tardes, señor Rodríguez! ¿Qué tal está usted hoy? *[Dejando el sombrero.]*

RODRÍGUEZ ¡Renegando del estómago!

REGLETA *[Acercándose.]* Nada, Rodríguez; está usted así porque quiere.

RODRÍGUEZ ¡Ah, pero hoy comeré, vaya! Mire usted, hoy me he traído este vino de quina ferruginoso para entre platos. *[Deja una botella del tamaño de las de vino sobre la mesa.]* ¡En fin, vamos al sacrificio! ¡Camarero! *[Llamando; se sienta en una mesa primer término; Regleta en otra segundo término.]*

CAMARERO 1.º ¡Hola, señor Rodríguez! ¿Qué tal estamos?

Entran algunos parroquianos, que se sientan en distintas mesas; los camareros les sirven.

RODRÍGUEZ Medianamente, Hilario. Descórchame esto.

CAMARERO 1.º ¿Otra medicina?

RODRÍGUEZ Un vino muy amargo que abre la gana de comer.

CAMARERO 1.º ¿Y traigo la sopa, eh?

RODRÍGUEZ Cuando quieras.

CAMARERO 1.º ¡Tres de sopa! *[Asomándose a la ventana o puerta de la cocina, primera izquierda.]*

ESCENA VI

Dichos, una señora, la niña y el novio.

SEÑORA Pasad, hijos, pasad.

NOVIO Entra, rica, entra.

NIÑA ¡Ay, si no puedo andar de lo que me duelen los pies! *[Cojeando.]*

CAMARERO 1.º ¡Una de callos! *[Asomándose a la puerta de la cocina.]*

SEÑORA Nos sentaremos aquí. [*Se sientan en una mesa cerca de la puerta.*] ¡Traigo un hambre atroz! Me comería tres entrecotes y dos papillotes.

NIÑA A mí me da vergüenza comer delante de la gente, mamá.

SEÑORA ¡Hija, por Dios, no seas tonta! Acostúmbrate a comer en los hoteles... ¡Camarero!

CAMARERO 1.º Ustedes dirán.

NIÑA Yo, un huevo frito.

NOVIO Y yo, otro.

SEÑORA Entonces, traiga usted cuatro.

CAMARERO 1.º ¿Para los tres?

SEÑORA ¡No, para mí sola, hombre! Y además, un solomillo a la jardinera, pero con mucho solomillo.

Vase el camarero a servirle.

ESCENA VII

Dichos y los piamonteses.

PIAMONTESES [*En la mesa de los novios.*] ¡Signorina, una limosnina per me e per la bambina!

CAMARERO 1.º ¡Fuera de aquí, fuera! [*Pegándole con la servilleta.*]

PIAMONTESES [*Huyendo.*] ¡Signore, per Dío...! ¡Per Dío...!

CAMARERO 1.º A mí no me llames perdío, porque te reviento.

SEÑORA Señor de camarero, no le pegue usted.

PIAMONTESES E per una perrina, yo cantaré una cançione.

SEÑORA ¡Sí; canta, canta! Déjelo usted que nos amenice el solomillo, que yo le daré limosna.

TODOS ¡Que canten! ¡Que canten!

MÚSICA

PIAMONTESA Io se de una ragasa
 que a veduto un soldato,
 belo come un Apolo,
 dolce y enamorado. [*Con el acordeón.*]
 In meso de un giardino
 una note, la bela
 tremola y agitata
 come una tortorela,
 la povera ragasa
 al soldato vedió;
 ella si defendeba
 contra il feroche amor,
 ma la luna ridente
 del chelo se ocultó.

LOS DOS Y con quel core, core,
 poverina que pasó,
 con quel core, core,
 poverina non lo so.
 La, ra, la, la, la,
 poverina, ¿qué pasó?
 La, tra, la, la, la,
 poverina non lo so.

PIAMONTÉS [*Con el acordeón y bailando.*]
 ¡Danza, Marietta!
 ¡Danza, fanchulina!
 ¡Danza, ragassina,
 que te vollo ver!

PIAMONTESA Io se de un cabalero
 vequio y enamorado,
 que una bela fanchula
 un giorno a maritato. [*Tocan el acordeón.*]
 Dopo la bendichione
 partieron dolchemente,
 el vequio fatigato
 la fanchula ridente.
 La camara nupsiale

el amore aspetó,
y cuando la fanchula
al povero quiamó,
il vequio, fatigato,
non poso, respondió.
Y...

LOS DOS Con el core, core, etc. [*Tocan y bailan como antes.*]

HABLADO

PIAMONTÉS ¡La limosna, signora! [*A la señora del solomillo.*]

SEÑORA ¡Qué limosna! ¡Camarero, échelo usted!

NOVIO Déle usted el panecillo.

SEÑORA Sí, enseguida; y me voy yo a quedar sin él, ¿verdad? ¡Fuera de aquí! [*Con la boca llena. El camarero echa a los piamonteses.*]

REGLETA Señor Rodríguez, haga usted el favor. [*Rodríguez se levanta y acude a la mesa de Regleta y leen un periódico.*]

ESCENA VIII

Dichos y Pérez, que vuelve a entrar y se sienta en la mesa que acaba de dejar Rodríguez; bosteza.

PÉREZ ¡Ea, valor...! ¡Y sea lo que Dios quiera...! [*Llama.*]

CAMARERO 1.º ¡Voy!

PÉREZ ¡Pérez, pecho al agua! [*Se sirve un vaso de agua.*]
¡Pero qué voy a hacer! ¡Dios mío! ¡Pérez, reflexiona! Sí; mejor es el vino. [*Se sirve una copa de la botella de la medicina y se la bebe.*] ¡Canario! ¡Qué vino tan amargo! ¡Pero calienta! ¡Calienta! ¡Debe ser Burdeos! ¡Y el que acaba de comer aquí se ha dejado el queso! ¡Qué descuidados son algunos! [*Lo envuelve*

en un papel y se lo guarda.] Yyo no tengo ni un céntimo y he venido a comer aquí. ¿Pero cómo como? ¿Cómo? ¡Como, como, vaya si como! ¡Ahora, que lo que va a pasar después va a ser atroz!

CAMARERO 1.º ¿Qué va a ser?

PÉREZ ¡Atroz! *[Distraído.]*

CAMARERO 1.º ¿Qué?

PÉREZ ¡Hola, camarero! ¿Qué hay?

CAMARERO 1.º Además del cubierto, bistek, chuletas, pescados...

PÉREZ Digo que ¿qué hay de bueno?

CAMARERO 1.º ¿De bueno? Solomillo, ternera..., merluza.

PÉREZ No, hombre, ¿que qué hay de particular?

CAMARERO 1.º Arroz con leche.

PÉREZ (¡Nada, está visto que no se puede ser fino!)

CAMARERO 1.º ¿Conque usted dirá qué le sirvo?

PÉREZ ¡Pues mira, por de pronto, tráeme sopa y una cosa que abrigue mucho y que llene, que llene!

CAMARERO 1.º ¿Que abrigue y que llene? El plato del día.

PÉREZ ¿Y qué es?

CAMARERO 1.º Ropa vieja. ¿Quiere usted?

PÉREZ ¡Hombre, no; no me atrevo... Estoy harto de ropa vieja...!

CAMARERO 1.º ¡Pues eso abriga!

PÉREZ Qué ha de abrigar, hombre; si lo sabré yo...

CAMARERO 1.º Pero sustanciosa sí lo es; tiene carne, chorizo, patatas.

PÉREZ Bueno, bueno, tráela; después de todo la pasaremos con este vinillo. *[Se sirve una copa y va a beberse.]*

CAMARERO 1.º Señorito, por Dios, no beba usted.

PÉREZ ¿Por qué?

CAMARERO 1.º ¡Porque eso no es vino; es una medicina!

PÉREZ ¡Canario...! *[Horrorizado se lleva la mano al estómago.]*

CAMARERO 1.º Sí, señor; una medicina que toma un señor que está enfermo del estómago.

PÉREZ ¡María santísima...! (¡Yo que me he bebido media botella...!) ¿Y para qué es esto? [*Con ansiedad.*]

CAMARERO 1.º ¡Para abrir el apetito...!

PÉREZ [*En el colmo del horror.*] ¡Cielos, me he muerto! ¡Con lo abierto que yo lo tenía! ¡Me he matado! ¡Corre, por Dios, trae mucha ropa!

CAMARERO 1.º ¿Se siente usted malo?

PÉREZ ¡No, mucha ropa vieja, mucha...! ¡Que se me está abriendo! ¡Que se me está abriendo!

CAMARERO 1.º ¿Pero qué? [*Pérez bosteza.*]

PÉREZ La boca, hombre, ¿no lo ves? ¡El efecto..., que me está haciendo efecto ya...!

CAMARERO 1.º Pues voy allá.

Vase primera izquierda.

PÉREZ ¡Ya decía yo que esto era muy amargo...! [*leyendo la etiqueta.*] «¡Vino ferruginoso de quina! Tomando solamente dos cucharadas de este licor, deberá el enfermo tomar alimento cada dos horas.» ¡Cielos! ¡Me voy a tener que quedar a vivir aquí! «Y si después de comer sintiese el paciente fuertes dolores como si le golperan la cabeza...». Esto voy a sentirlo yo, pero va a ser de los puñetazos del amo. «Deberá tomar una taza de café.» ¡Sí, cualquier día pido yo café después de la bronca! ¿Pero seré desgraciado?

RODRÍGUEZ [*Tocando en el hombro a Pérez.*] Caballero, ¿me hace usted el favor?

PÉREZ Usted dirá.

RODRÍGUEZ Esta mesa es la mía y no había acabado de comer...

PÉREZ Usted dispense. (¡Ay, éste es el del vino!) [*Se levanta y se sienta Rodríguez.*]

RODRÍGUEZ ¡Caracoles! ¿Y mi queso? ¿Quién se ha comido mi queso?

PÉREZ (¡Uy, busca el queso que me he guardado...! No, pues yo se le devuelvo, no se arme un lío y me echen

sin comer...!) ¡Caballero! Dispense usted, pero le voy a dar a usted el queso.

RODRÍGUEZ ¿A mí? [*Con extrañeza.*]

PÉREZ Sí, señor; porque creyendo que era el mío, me lo he guardado.

RODRÍGUEZ Pues creo que tiene usted muy poca vergüenza. [*Con indignación.*]

PÉREZ Pues cree usted muy mal..., porque no tengo ninguna.

CAMARERO 1.º ¡Aquí está esto! [*Saliendo con el servicio, etc.*]

PÉREZ Trae, tráelo aquí. [*A una mesa del centro.*]

CAMARERO 1.º Sopa y la ropa vieja.

PÉREZ ¡Magnífica ropa! Pero oye, oye, camarero, ¿tú podrías quitar este esparto de la sopa? Y dispensa la curiosidad.

CAMARERO 1.º El que debe dispensar la curiosidad es usted. Esto debe de ser de un descuido.

PÉREZ Pues mira, parece de un estropajo. Pero no importa. Y ahora te voy a pedir un favor.

CAMARERO 1.º Usted dirá.

PÉREZ ¿Tú sabes si el amo de aquí tiene mucha fuerza?

CAMARERO 1.º ¡No, señor; no sirve ni para levantar una paja...!

PÉREZ ¡Una paja! ¡Trácte más ropa, anda! [*Comiendo.*]

CAMARERO 1.º Ya ve usted, como que es un cantante de ésos de ópera.

PÉREZ ¡Hola!

CAMARERO 1.º Él dice que ha sido un gran tenor; pero un contrabajo que viene aquí a comer me confesó, aunque con trabajo, que había sido corista nada más. Y el amo, para que no lo dijera a nadie, le daba de comer de gratis.

PÉREZ ¿De gratis? Pues anda, dile que venga.

CAMARERO 1.º Voy. [*Medio mutis.*]

PÉREZ Y di, ¿cómo le llaman?

CAMARERO 1.º Don Melchor.

PÉREZ Tú, oye, oye: esto no es ropa vieja. [*Cogiendo el plato.*]

CAMARERO 1.^o ¿Que no?

PÉREZ No, señor; porque con la ropa vieja se suele ver la carne, y aquí no se ve nada.

Vase el camarero.

ESCENA IX

Dichos, a poco don Melchor.

PÉREZ La providencia vela por mí. El amo ha sido corista de ópera y dice que tenor. Yo exploto esto y no me cobra, y si no me cobra, me acabo de beber la botella de ese señor y me abono, y me voy a poner de ropa vieja, que ni un trapero.

MELCHOR [*Sale de detrás del mostrador.*] Me ha dicho el camarero que me llamaba.

PÉREZ ¿Usted es el amo?

MELCHOR Para servirle.

PÉREZ [*Se levanta.*] Sí..., justo, esa nariz es la suya.

MELCHOR ¡Sí, señor, la mía...!

PÉREZ ¡Don Melchor...! [*Abrazándole.*] ¿Usted no se acuerda de mí?

MELCHOR No tengo el gusto...

PÉREZ Soy Pérez... ¿No recuerda usted a Pérez...?

MELCHOR Me parece que he sentido nombrar a usted.

PÉREZ Sí, hombre; nos conocimos en Barcelona, cuando usted cantaba de primer tenor... Yo soy un clarinete, míreme usted bien.

MELCHOR Sí, ya me parece que voy cayendo.

PÉREZ (¡Ya va cayendo..., ya...!) Pues menudas ovaciones que le hemos dado a usted, compadre.

MELCHOR ¡Ya lo creo...! ¿Entonces, usted es el que tocaba el solo de clarinete en la *A...ida*?

PÉREZ No, señor; en la vuelta.

MELCHOR (Nada, que no me acuerdo de este hombre.)

PÉREZ ¡Qué voz, don Melchor, qué voz la de usted!

MELCHOR ¡Oh, eso es verdad, aunque me esté mal el decirlo...! En aquella temporada, las noches que yo cantaba, ¡si viera ustet a cuántos he quitado el sueño...!

PÉREZ ¿A los vecinos, eh?

MELCHOR A los tenores, de envidia... [*Se sientan, y Pérez sigue comiendo.*] ¡Ah, qué tiempos aquellos...! ¿Se acuerda usted del *Barbero*, señor Pérez?

PÉREZ No; yo me afeitaba sólo entonces.

MELCHOR Me refiero a la serenata. ¿Y de aquella *Favorita*? ¿Y de aquella *Marta*? ¿Y de aquella *Lucrecia*? ¿Y de aquella *Carmen*?

PÉREZ Pero qué mujeriego ha sido usted siempre, don Melchor. [*Dándole con la servilleta.*]

MELCHOR ¿Y de aquella frase del epílogo de *Mefistófeles*? ¿Cómo empezaba, se acuerda ustet?

PÉREZ Sí, hombre, empezaba..., empezaba..., ¿cómo empezaba...?

MELCHOR Sí, empezaba... «Aaaaa... che... ache... ache.» [*Cantando.*]

PÉREZ No, no; creo que no empezaba con ache.

MELCHOR «¡Ache... lo mío!» [*Cantando.*]

PÉREZ ¡Ah! ¡Qué voz! ¡Comprendo que no dejara usted dormir a nadie!

MELCHOR ¿Pues y *El Trovador*? ¿Recuerda usted *El trovador*?

PÉREZ (Gracias a Dios que ha nombrado algo que sé.) ¡*El Trovador*! ¿Pues no me he de acordar?

MELCHOR ¿Recuerda usted la entrada?

PÉREZ Ya lo creo; oiga usted aquello de «Trovador gentil...»

MELCHOR Quite ustet, hombre. Si digo el Miserere.

PÉREZ No, música de iglesia no sé.

MELCHOR Pero mi ópera, mi ópera predilecta, *Los puritanos*, donde tanto me distinguía, en fin, como que le he puesto al restaurant el título de la ópera. ¿Recuerda usted el dúo?

PÉREZ Sí, hombre, el dúo, ¿no he de recordarlo? Aquello que cantaban los dos.

MELCHOR Justo; vamos a decirlo.

PÉREZ Empieza usted, que yo le sigo.

MÚSICA

MELCHOR Souni la tromba e intrepido
io pugnero da forte.

¡Bello è affrontare la morte
gridando libertà...!

PÉREZ Amarillo sí,
amarillo no,
amarillo y verde
te pondré yo.

MELCHOR No es eso, per Baco.

PÉREZ Yo credo que sí.

MELCHOR Ascolti un momento
que voy a seguir.
Poiter gaibei
sudo recipianti.
¡Ah...!

PÉREZ Ya sé, ya sé.
¡Ah...!
Somos chiquititos
mañana creceremos
y conseguiremos
la suma libertad.

MELCHOR No cante, ¡maledetto...!
Volvamos al final.

PÉREZ Eso es una garganta
de un ave de corral.

MELCHOR Volvamos a la nota
que me ha salido mal.
Suoni la tromba e intrepido
io pugnero da forte,
bello è affrontare la morte
gridando libertà.

PÉREZ No entiendo una palabra
pero yo canto cualquier cosa,

tengo una voz preciosa,
 no sé cómo seguir.
 MELCHOR No cante, ¡maledetto!,
 que lo hace ustet muy mal.
 PÉREZ Si tengo la garganta
 de un ave de corral.

HABLADO

PÉREZ ¡Oh...! ¡Oh...! ¡Don Melchor, qué voz, qué voz...!
 ¡Qué timbre...!
 MELCHOR ¡Es un timbre dulce!
 PÉREZ Un timbre móvil..., vamos, flexible.
 MELCHOR Ustet me comprende, mío caro, y le estoy
 agradecido...
 PÉREZ (¡Agradecido!) ¡Camarero! Tráete dos chuletas
 empanadas.
 MELCHOR Di que sean buenas, que son para un amigo
 mío.
 PÉREZ (Este tío no me cobra.)
 MELCHOR ¡Caramba...! ¿Sabe ustet que come ustet como
 una pantera de Java?
 PÉREZ ¡Más!
 MELCHOR ¿Más?
 PÉREZ Sí, señor; porque la pantera *dejaba* y yo no de-
 jaba nada.
 MELCHOR Es verdat. Pues, nada, señor Pérez, tanto gu-
 sto y disponga del establecimiento y mande ustet.
 PÉREZ Muchas gracias, y usted también puede mandar.
 [Vase Melchor.] Lo dicho; nada, que no me cobra...
 Pero cuando venga el camarero, por delicadeza, le
 preguntaré que cuánto es esto.